5.4 COMENTARIOS GENERALES

Se ha afirmado que la arquitectura no puede alterar la cultura, lo cual, si analizamos la historia de la arquitectura administrativa, resulta rebatible. En efecto, desde su aparición, este tipo de arquitectura ha obligado al hombre a adaptarse a sus espacios y, con el tiempo, ha modificado sus costumbres para adecuarlas a este tipo de edificios. Ha cambiado la forma de relacionarse, de comunicarse, de gobernarse, incluso de alimentarse.

La implementación de muchas de las soluciones sugeridas trae consigo la renuncia a determinados privilegios, pero con la ventaja de que los beneficios que se obtienen son mayores y favorece a la mayoría del personal que labora en un determinado espacio de oficinas. Adicionalmente, algunas soluciones también implican un cambio en los hábitos de las personas que trabajan en este tipo de espacios, lo cual resulta ser una tarea difícil. No obstante, consideramos que si se hacen las correcciones pertinentes en cada una de las energías, al cabo de un tiempo, el individuo se encontrará más confortable térmica, lumínica y acústicamente y el consumo energético del inmueble se verá reducido.

Pero no sólo la disminución en el consumo energético es posible con la aplicación de estos criterios y recomendaciones, sino que además con la aplicación de los sistemas pasivos, se dota a la edificación de un elemento que está presente en la naturaleza y que, por ser habitual, generalmente pasa desapercibido frente a nosotros: la variabilidad de los parámetros medioambientales. Así como ocurre en el exterior, las variaciones térmicas, lumínicas y acústicas pueden estar presentes en el interior de las oficinas aplicando los sistemas pasivos. Con ello, el individuo se sentirá más identificado con su entorno laboral pues éste cambiará al igual que ocurre en el exterior.